

LA VOZ DE LIÉBANA

Revista decenal de intereses generales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En el distrito 5 pesetas anuales
En provincias 7

Pago adelantado

DIRECTOR-PROPIETARIO

DON MARIANO FERNÁNDEZ RÍO

Anuncios, remitidos ó comunicados á precios convencionales

Pago adelantado

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Ultramar, cuatro pesos anuales en plata española

Pago adelantado



EL SEÑOR

Don Lino del Arenal Gutiérrez

Ha fallecido en Armaño el día 26 de Julio de 1905

A LA EDAD DE 37 AÑOS

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Jesusa Monasterio Arenal, sus hijos doña María y don Cefirino Arenal Monasterio, primer teniente de Caballería, hijo político don Cipriano Caloca González, nietas María Lucifación y María Jesús Caloca Arenal, hermanos don Juan y doña Lucila, hermanos políticos don León G. Florente, don Vicente, doña Juliana Monasterio y don Victor Díez, sobrinos y demás parientes y amigos:

SUPPLICAN á sus numerosos amigos encomienden á Dios nuestro señor el alma del finado, por cuyo favor les vivirán agradecidos.

Armaño 29 de Julio de 1905.

El Eclipse

(CONTINUACIÓN)

Siguieron formándose los depósitos metálicos, y se encuentran en abundancia todos los minerales más útiles al hombre. En el terreno triásico existen el yeso, alabastro y sal. En el jurásico, mármoles estatuarios como los de Siena, Carrara y Paros; los calcáreos bituminosos y litográficos y las piedras de cal hidráulica y cemento, tan útiles hoy; también existen en este terreno los bancos de arcilla tan útiles á la humanidad para la fabricación de ladrillos, tejas y tuberías. En la serie secundaria del terreno pérmico al cretáceo están las piedras de cantería, para las construcciones. Los depósitos arcillosos y calcáreos del terreno jurásico son los más favorables para las plantas, contienen cal y sílice, y la arcilla deteniendo las aguas hace que éstas depositen las sustancias alcalinas necesarias para la nutrición vegetal. Estos terrenos son notables por sus praderas, y por la abundancia de aguas que detenidas por las margas y arcillas, corren subterráneamente, para aparecer después en la superficie. En el terreno jurásico se encuentran las grutas y cavernas más famosas.

Así como los habitantes de terrenos primarios suelen ser pastores, los de terrenos secundarios son esencialmente agrícolas.

Edad moderna de la Tierra. Período Terciario

Este periodo se divide en tres épocas: interior, media y superior. Los principales sedimentos que en él se encuentran, son el gres, calcáreos, arcillas, y los bancos de yeso, sal y azufre.

Los moluscos y peces, siguen siendo muy abundantes: los insectos forman familias numerosísimas, y las aves se encuentran en todas partes. Aparecen los mamíferos, que se multiplican de una manera increíble, pudiendo llamarse á éste el periodo de los cuadrúpedos. Vivían entonces los paleóteros, deimóteros y antracóteros, que desaparecieron para siempre, siendo reemplazados por los hipopótamos y jabalíes de nuestra época: los mastodontes, abuelos de los actuales elefantes, pacían tranquilos, en los inmensos terrenos que habrán de cubrir más tarde con sus huesos colosales; en los yesos de las cercanías de París, en los yacimientos carboníferos de Toscana, y en otros muchos sitios se han encontrado verdaderas necrópolis de estos animales.

En este periodo la vida vegetal sufre transformaciones sorprendentes. Así como en anteriores periodos eran casi todos los árboles monocotiledóneos, en este los dicotiledóneos ocupan el primer lugar. A esta familia pertenecen todos los grandes árboles frutales y forestales que hoy día crecen en nuestros países. El cedro, el pino, la encina, el castaño, el álamo el peral, la parva, etc. aparecen en este periodo.

Cumpliendo el Reglamento del Descanso dominical, el número correspondiente al día de ayer 30, sale hoy 31.

TRISTE EVIDENCIA

Deferente á nuestra excitación la Corporación municipal de esta villa, acordó pedir la declaración oficial de la filoxera. Con tal motivo hemos tenido ocasión de saludar al distinguido Ingeniero de la Región don Juan Ramón y Vidal. En esta segunda visita de inspección comprobó con evidencia, que ya no se trata de núcleos ó focos de limitada extensión, sino de una verdadera difusión filoxérica, con múltiples y varias manifestaciones en todas partes, desde Castro á Narova y desde Cabezón á Camaleño.

En distintos sitios recogió raíces de la corona, en viñas de vigoroso

aspecto, que presentaban las nudosidades síntoma macrascópico de la primera fase de invasión, que ya admiten, rendidos á la evidencia, hasta los incrédulos. Como suponemos que la Junta central de Agricultura dará su dictamen, en virtud del informe y justificantes del Ingeniero de la región, precisa ganar tiempo, cuyo factor es de importancia suma, y conviene que tanto las corporaciones oficiales, como las particulares, se preparen á adquirir el porta-ingertos americano, que ni tiene ni trae la filoxera, como se cree vulgarmente.

Sabiendo que dicho señor hizo análisis de varias tierras procedentes de nuestros viñedos, quisimos saber su autorizada opinión respecto á la variedad americana más adaptable á nuestro terreno y nos dijo: que el *Rupestris del Lot* era, en su concepto el patrón americano más conveniente por su vigor y adaptación á todos los terrenos, aún á los muy calcáreos

como resultan algunos de esta comarca.

Es cierto que la vid americana es de corta vida, pero queda compensado este defecto con el vigor de producción, circunstancia que debe tenerse en cuenta para hacer las plantaciones á distancia conveniente, tanto para permitir la nutrición y expansión foliácea, facilitar el oréo y ventilación, condición precisa para evitar ataques de Black-rot que no basta á detener el sulfato con prodigalidad.

El precio de los barbados no llega á 40 pesetas el millar, siendo de 20 pesetas el de estacas ingertables.

Lamentaba ver los predios desprovistos de arbolado sin razón que justifique hoy esa falta. Los frutales permitirían obtener productos del suelo, ofreciendo luego los del subsuelo, sin demanda de mayor trabajo.

Reinaba en Europa un clima tropical, y en medio de las grandes selvas, se depositaron las capas de carbón fósil, de lignito, y de madera petrificada del periodo terciario. Al pie de las selvas se extendían grandes lagos en cuyo seno nacieron los peces de agua dulce, y vivieron numerosos batracios. Las enormes tortugas terciarias vivían a corta distancia de dichos lagos.

Las rocas eruptivas de periodos precedentes, como los granitos y los porfidos, dejan de extenderse, pero entonces intervienen las rocas volcánicas, los traquitos y basaltos, cuyas erupciones dejan sentir su influjo en nuestros días, en todos los volcanes activos.

Cordilleras elevadísimas, como las de Córcega y Cerdeña, los Alpes, el Himalaya y los Andes, se levantan sucesivamente en medio de inmensas conmociones y de grandiosos diluvios, superiores en intensidad y duración, á todos los precedentes. Consecuencia de estos fenómenos, fué la aparición en el nuevo mundo, de manantiales de agua caliente y alcalina, que recorrieron el suelo, y extendieron aquí y acullá el oro en pepitas. El rey de los metales apareció sobre la superficie, antes que el hombre.

De este periodo son las más célebres minas de sal y azufre; las minas de hulla seca y hierro de la Provenza; los mármoles de colores, las piedras de molino, duras y porosas, y otros muchos materiales útiles. Casi todos los monumentos que los romanos construyeron en España, como el acueducto de Segovia, el circo de Itálica, y el puente de Trajano, lo fueron con materiales de este periodo.

A este periodo pertenece el *travertino*, piedra porosa, blanda y que se corta con el cuchillo, pero que toma muy bien el mortero y se endurece al aire; la mayor parte de los edificios antiguos de Roma están contruidos con dicha piedra.

La ciudad de Roma, está asentada sobre un suelo volcánico, y debe á la puzolana un cemento hidráulico llamado romano. Las famosas catacumbas se deben á las excavaciones practicadas en las canteras de puzolana.

Edad contemporánea de la Tierra. Periodo cuaternario

A este periodo se le llama contemporáneo, porque dura todavía, y en él apareció el hombre. Los formidables diluvios que tuvieron lugar en su principio, dejaron en todas partes vestigios de sus efectos grandiosos, como las gruesas capas de arena, y los enormes depósitos de cantos rodados, colocados á veces á tales alturas, que jamás podrían alcanzar las aguas actuales. El elefante de crines, el renjifero, el rinoceronte, y el oso de las cavernas, vivían entonces en nuestras latitudes. El elefante de crines ó veloso, ha desaparecido totalmente; el renjifero, se ha retirado poco á poco á las regiones polares, y el oso de las cavernas ha cedido el puesto á otras especies. En este periodo hubo una época llamada glacial, en que Europa estaba cubierta de hielo, lo que se confirma por los bloques erráticos, que se encuentran á grandes distancias de la roca originaria, los cuales conservando sus aristas vivas, tuvieron que moverse entre ó sobre masas de hielo que al resbalar los trasladaron á los sitios en que hoy se encuentran. La ciencia no admite el transporte de los bloques erráticos, por explosiones volcánicas, ni mucho menos por el colosal esfuerzo de los gigantes.

¿Cómo terminó la época glacial? Se cree que al tener lugar la elevación sobre el mar del Desierto de Sahara, la Europa central quedó sujeta al influjo del viento cálido del desierto, fundiéndose entonces los ventisqueros y hielos, y quedando los bloques depositados sobre la superficie terrestre. En España se encuentran bloques erráticos en la cordillera Asturica, y en el resto de Europa, en multitud de sitios montañosos.

Después de los fenómenos diluviales y glaciales, empieza una época tranquila y cálida, que podemos llamar de aluvión, y que comprende ya las edades mitológicas; á poco principia la historia y con ella los fenómenos geológicos que pasan á nuestra vista. Estos fenómenos son, en el orden sedimentario, la formación de las turbas de los deltas de los ríos, el progreso de las dunas, la formación de bancos coralíferos y el transporte de los aluviones por las lluvias y tempestades. En el orden eruptivo, los temblores de tierra, y las erupciones volcánicas. Se puede asegurar, que el curso de esta segunda era no se señaló por ninguna revolución violenta. La calma de la naturaleza, parece quería preceder á la civilización.

De este periodo cuaternario son los depósitos metalíferos llamados *placers*, que se componen de arenas sueltas, cantos rodados, y á veces de lechos compactos de arcilla, enterrados á grandes profundidades y contienen según las localidades oro y platino en estado metálico, hierro y estaño en forma de minerales oxidados, y por último piedras preciosas, como el diamante, zafiro y rubí. Los minerales de hierro llamados de aluvión y en granos, son asimismo de edad diluviana ó reciente.

A este periodo pertenecen las turberas, vasto conglomerado de plantas acuáticas, que cubre los lechos de antiguos lagos ó pantanos, y que sirven como combustible. En las turberas antiguas se encuentran huesos de animales extinguidos, y en las modernas restos de la industria humana.

De este periodo son la arena y cantos rodados, tan útiles en la construcción. Merece citarse el guano, compuesto de bancos de excrementos fósiles, de aves marinas. Existe en el Perú, y sus propiedades como excelente abono son por todos conocidas.

La descomposición lenta de raíces y hojas dió origen al humus ó mantillo, y á la formación de enormes bancos de tierra vegetal. Las llanuras de Castilla y las vegas de Andalucía se formaron con los despojos de la edad cuaternaria.

Vamos á terminar. La disminución sucesiva del agua, y la lenta modificación del aire, llevarán poco á poco á la Tierra al estado actual de la Luna, y ese día convertida en astro errante como su satélite, pasará del mismo modo por el cielo, su disco despoblado y muerto. Los tres estados, de Sol ó planeta igneo, de Tierra ó planeta habitado, y de Luna ó planeta desierto, son tales que por ellos irán pasando todos los astros planetarios.

(Se continuará)

A ULTIMA HORA

El Telégrafo

Al entrar en máquina nuestro número, el dignísimo señor Alcalde don Jesús Jusúe, nos entrega el siguiente telegrama que el director de Comunicaciones se ha servido remitir:

«Recibo en este momento su instancia de 24 del corriente y urge me manifiesten si se prestan á facilitar gratis quince peones durante catorce días y el arrastre de 560 postes de Torrelavega á Unquera para empalmar línea en dicho punto; y aceptando sus anteriores ofertas pudiera quedar permanente en esa población.»

De suponer es que los dignos Alcaldes de esta comarca, velando por los intereses de todo Liébana, se adhirieran á la contestación que el Alcalde de Potes, como se le pedía con urgencia, transmitió al señor Director de Comunicaciones, aceptando su proposición.

El Ferrocarril

Se ha verificado la inauguración de la prolongación del ferrocarril Cantábrico, uniendo ya la vía, las dos capitales de Santander y Oviedo.

Inmensos son los beneficios y las ventajas que la línea reporta á todos los pueblos de la corte y con grandes festejos han celebrado la inauguración.

Si no tan grandes como las de aquellos, ventajas trae á los pueblos de Liébana la apertura del nuevo ferrocarril, por la mayor facilidad de los transportes, y la mayor comodidad que para los viajeros ofrece suprimiendo unas cuantas horas de incomoda diligencia.

Pero aun nos quedan 40 kilómetros de carretera que bien pudieron haber quedado reducido casi á la mitad, sin el primitivo proyecto de llevar la línea por Herrería, Peñameñera y Cabrales hubiera prosperado.

No fué así, y Dios se lo perdone á quienes si pudieron evitarlo no lo hicieron.

El mal que con ello se causó á Liébana puede considerarse como irremediable. La situación topográfica que ocupa Liébana, nos hace considerar punto menos que imposible que la locomotora cruce sus hermosos valles. Habrá que esperar á que se descubra otro medio de locomoción, que no hallando obstáculos en las altas cordilleras que nos rodean, nos ponga en comunicación directa con el resto del mundo.

Mientras tanto, tendremos que conformarnos con recorrer los 40 kilómetros que nos separa de la estación ferroviaria más próxima, embutidos en la diligencia, sujetos á cuantas torturas incomodidades y molestias, quieran someternos con la tácita aprobación que les presten las autoridades con su tolerancia, las empresas de carruajes.

EL CORREO

Antes de inaugurarse el ferrocarril, todos hacíamos cálculos respecto de la hora, en que podría recibirse aquí el correo. Una vez que la conducción se hiciera por ferrocarril hasta Unquera, y era unánime la creencia de que habría de recibirse en las últimas horas de la tarde.

De este modo y pensando, por que eso á nadie le ofrecía duda, que el tren correo del Ferrocarril Cantábrico había de combinar sus horas con el correo del Ferrocarril del Norte, para poder conducir á toda la parte occidental de la provincia el correo de Madrid, esté se recibiría aquí al día siguiente, ó sea con dos fechas, en lugar de tres como antes sucedía.

Pero se inaugura el ferrocarril, y donde entonces hay tal desbarajuste en el servicio de correos que la correspondencia de la capital de la provincia se recibe con dos fechas, y la de Madrid con cuatro.

Como los perjuicios que con esto se causan al público, son incalculables, y el remedio no sería difícil, estudiando una mejor combinación, que el servicio de los trenes del ferrocarril cantábrico, de modo que el tren correo que saliera de Santander pudiera conducir la correspondencia de Madrid que hubiera llegado en el mismo día.

Nosotros nos permitimos dirigir nuestro ruego al señor Administrador principal de correos de Santander, esperando de su celo por el buen servicio, que vea de evitar los graves perjuicios que á toda la parte occidental de la provincia se le originan.

DON LINO DEL ARENAL

A las once de la mañana del miércoles 26, dejó de existir en su casa de Armaño, confortado con los Santos Sacramentos y demás auxilios espirituales, el respetable señor, vecino de aquel pueblo, don Lino del Arrenal Gutiérrez, querido y respetado por todos cuantos le trataban.

A su entierro verificado en la tarde del jueves 27, acudió una numerosa y escogida concurrencia, prueba inequívoca de las muchas simpatías con que contaba el finado.

Las cintas del féretro eran llevadas por los señores don León Gozalo, don Eulogio Lovato, don Fermín Prellezo y el joven don Emiliano del Arrenal, parientes del que en el mundo se llamó, don Lino del Arrenal y Gutiérrez.

Que Dios le haya acogido en su seno y dé á su familia la resignación necesaria para sufrir tan rudo golpe. Q. E. P. D.

RASGOS LITERARIOS

A la memoria del poeta don José María Gabriel y Galán. (1)

Canto en La Voz á mi amado Gabriel y Galán, poeta De inspiración muy completa y hoy de todos celebrado; porque se creía honrado con título de maestro, por eso el sublime estro, patentizado en *El Ana*, nuestra clase le reclama con justicia, pues es nuestro.

Escuelas sirvió Galán en Guijuelo y Piedrahita, y esta es gloria muy bendita que los maestros tendrán. Después voló con afán por espacios sobrehumanos, é hizo versos soberanos que no olvidarán los siglos, aunque lo intenten vestiglos que odien los cantos cristianos

Después que murió Gabriel fueron buenas las semblanzas y justas las alabanzas que la gran prensa hizo de él. Mas porque en vida era fiel á la tradición cristiana sin pulsar lira mundana, cierta prensa liberal con silencio muy parcial conspiraba... empresa vana.

¡Qué hermoso es *Mi vaquerillo*, qué galanas sus canciones, qué deliciosos los sonos de su *El barbecho seneillo*! ¡cuánto yo me maravillo al leer su *Adoración* tan digna de admiración como su *El cristu benditu* con tanta ternura escrita que enternece el corazón!

La oda *Canto al trabajo* y su canto *A la montaña*, de la muerte la guadafán

(1) Dedicada esta composición á don Manuel González de Peñarrubia.

jamás los pondrá en su tajo.
Bendito sea el que trajo
un poeta tan cabal
tan católico y leal
á las santas tradiciones;
déle el mundo bendiciones
y el cielo gloria eternal.

Carlos Morante.
Maestro de Pejanda.

CUENTO ANDALUZ

DONDE MENOS SE PIENSA.....

Me lo contó el viejo guarda de la dehesa, con el cigarro en la boca desdentada y sumida, calado el sombrero de anchas alas, puestos los zahones de brillante cuero y sobre las rodillas la escopeta de pistón de dos cañones, negra y reluciente.

Con la mano callosa y asáz morena acariciaba el afilado hocico de *Acie*, finísimo galgo que le servía de compañero en sus excursiones cinegéticas, porque el viejo guarda era un cazador ágil y resistente, peritísimo en conocer las querencias y los lugares donde se podría matar la caza..... *Si me á salio la entavra en el oficio! ¡Si no jallo otra distración en esta soledá!.....*

Una tarde fué á dar una vuelta por el monte para ver si había algún *daño* que denunciar ó algún gazapillo que traerse, jurando en Dios y en su ánima que éste último hubiera sido mejor para el *amo* y para él..... Sobre el hombro la escopeta y con tardo andar caminaba por las sendas que en laberintica red, cruzan el suelo, mirando á todos lados como si buscase algún objeto de extraordinario valor; sacudía las frondosas matas de lentisco, los bravios jarales las copas verdinegras de los acebuches; agitaba las hojas espinosas de la en-

cina enana y con sus gruesos zapatos movía el pasto crecido y abundante...

Pero todo inutilmente, ni una chocha, ni una perdiz, ni un conejo con que *espuntar el vicio*. Un si es no es malhumorado por lo infructuoso del paseo y mascullando las quejas de su disgusto, regresaba á la choza: de pronto, una expresión de alegría se pintó en su semblante, porque bajo los juncos que crecían en la tierra húmeda de un hoyuelo vio *encanada* una enorme liebre..... Antes de exponerse á la remota contingencia de perderla *¡cuidao si najan las condénas!* quiso tirarla allí mismo y en efecto en la cabeza que tenía asomada, atizole y quedó *pá secudera*. *¡Cogiola* y viendo que pesaba mucho exclamó: *¡güena res!* y la siguió mirando atentamente: entonces notó que en el vientre se movía, palpitaba algo; rasgólo cuidadosamente con la navaja y..... dos peludos cuerpecitos blanquearon sobre la yerba, una pareja nonnata de preciosas liebreceitas, con las orejas tiesas y la mirada avizora.

Sorprendido con el hallazgo, puso en la boca de *Acie*, que estaba amaestrado para este menester, el cuerpo rígido de la madre y el llevaba en sus manos á los *postuntos* que despedían el tibio vaho del calor materno y caminaba con ligero andar hacia la no lejana choza, mientras la noche avanzaba con su cohorte de misterios y sombras: oíase en la lejanía el sonoro tintineo de las esquilas del ganado que se dirige á la majada y la fronda del monte se movía al compás de la brisa, musitando la canción del desierto con un eco, monótono y salvaje.....

El viejo guarda ponía epílogo á su verídica historia, diciendo que siempre tuvo fé ciega en los refranes, porque encierran honda sabiduría, pero que algunas veces, era preciso reformarlos ampliarlos, verbigracia, en este caso: *donde menos se piensa, saltan tres liebres.....*

F. Cortines Murube.

Sevilla y julio, 1905.

AL VUELO

En los primeros días de la decena que hoy termina, hemos tenido el gusto de recibir en nuestra redacción, la visita que en nombre de nuestro agente en la hermosa ciudad de Cienfuegos, Cuba, don Luis Gómez, nos ha hecho el estimado señor don Serafín Gutiérrez, consocio del establecimiento de tejidos *La Equitativa*, bien acreditada tienda de ropas en aquella perla del Sur.

Después de una corta permanencia en esta su tierra natal, ha salido de esta localidad en la tarde del día 27 del actual, con dirección al balneario de las Caldas de Oviedo, el Ilustrísimo señor don Jonaro del Campillo, digno abad de la Colegiata de San Isidoro, de León.

Procedente de Cuba, en cuya próspera República concluyen de unirse con el indisoluble lazo del matrimonio, han llegado á esta localidad en la tarde del jueves último, después de visitar en su viaje de novios importantes capitales de España y del extranjero, nuestro distinguido amigo don Ezequiel Revilla y su bella esposa, la señora doña Rosario García, distinguida hija de la poética ciudad de Matanzas.

Después de enviarles nuestro saludo de bienvenida, deseamos para los distinguidos esposos una interminable luna de miel.

De regreso de Tierra Santa y después de haber pasado unos días en la capital de nuestra provincia, se halla de nuevo entre nosotros el ilustrado señor don Celestino Jusué.

Con objeto de pasar una temporada al lado de sus parientes, se halla en esta villa, el distinguido joven abogado, don Eduardo Jusué, hermano del digno alcalde de esta localidad don Jesús Jusué Martínez.

Con motivo de las ferias y fiestas que en la actualidad se celebran en Santander, se halla en la expresada capital, nuestro consecuente amigo don Julian Gutiérrez Sánchez, Deseámosle grata permanencia en la capital Santanderina.

De Madrid y Cóbrecas, en cuyo último punto ha pasado una corta temporada, ha llegado á esta localidad donde permanecerá unos días al lado de sus parientes, la señora doña Desideria Martínez, viuda de Borbolla.

Según referencias que tenemos del habilitado de los maestros de este partido don Sergio José González, que se halla veraneando en el pueblo de Puenteansa, las cuentas de los maestros de Liébana correspondientes á los trimestres primero y segundo del material de sus escuelas, han llegado á su poder perfectamente confeccionadas. Pueden, pues los maestros quedar tranquilos.

Se halla en el pintoresco barrio de Otero pasando la temporada de estío al lado de sus parientes de aquella solariega casa, el distinguido joven madrileño don Eduardo García, hermano de nuestro colaborador, que con el seudónimo de Juan, firma las *Notas Madrilenas* que desde allí nos envía.

Acompañado de su distinguida señora y simpáticos niños, salió en uso de licencia en estos últimos días para su pueblo natal de Las Rozas, Reinoso, nuestro buen amigo el Licenciado don Agustín Gutiérrez, notario de este partido.

A espensas del virtuoso párroco de Framá, don Fidel Gómez, se ha dado principio, en uno de los días de la última quincena, á la construcción de una hermosa torre que sustituirá á la ruinoso espadaña de la iglesia del indicado pueblo.

Mil plácemes merece el señor Gómez, por su generoso desprendimiento, tributándose los nosotros muy deberas.

La simpática niña Justa Fernández Huidobro, hija del apreciable vecino de esta villa, don José Fernández Nieto, que por espacio de tres meses ha estado en el sanatorio del Doctor Madrazo donde ha sufrido una importante operación quirúrgica, se halla de nuevo al lado de sus amantísimos padres, casi completamente restablecida del mal que la aquejaba.

na y dico que los médicos y los curas deben estar siempre á disposición de todos.

Juan. Es claro. Dice muy bien, porque si se le autojara no curarme, sería una triste cosa.

Guarda. No tengas cuidado. No ha llegado á tí porque hay otros más apurados, pero cuando te toque la vez, ya verás que hombre más bueno. En toda la línea le queremos como si fuera nuestro padre, y cuando le damos gracias por el mucho interés que por nosotros se toma, dice que no hace más que su obligación, que los hombres en sociedad se deben consideraciones, servicios y buenos procederes; hoy por tí y mañana por mí; y no se equivoca, porque una vez que venía á cuerpo á ver al del kilometro número 220 y le cogió un aguacero, que quiso que no, le eché mi capote y apreté á correr para que no pudiera devolvérmelo. ¿Quieres creer que sentía yo gusto en mojarme por él, acordándome de una noche que había pasado sin separarse de una hija que tengo, que es como un sol, y que si no está atisvando cuando se le podían dar unas píldoras, se muere de una terciana de esas que matan á la tercera? Pues así fué.

Juan. Lo creo bien. Así es como debe ser, porque si la gente se pone á malas, ¿dónde vamos á parar? Ya veo que el médico os tiene bien enseñados, porque me estas sosteniendo la pierna con mucha paciencia.

Guarda. ¿Qué diría él si nó? Además de que me hago cargo de que tendrás muchos dolores, y naturalmente hago lo que puede por tí como tú harías en igual caso.

Te llega, Juan, el turno, se reduce tu fractura, te asisten bien y con cariño, te curas.

Has cobrado gráti horror á la vía férrea; te vas á pié al puerto más inmediato, y de allí determinas embarcarte para

ella y por ella vivís, y con la cual estais unidos por mil lazos morales y materiales. Vamos á ver si no lo que te sucedería, si al mismo tiempo que tú, y sin prévio aviso, hicieran uso en masa de su *derecho de holgar* cierta clase de trabajadores. No olvides aquello que dijimos, de que es trabajador todo el que trabaja, sea con la inteligencia, sea con las manos.

Eres obrario en una tahona, y con tus compañeros *te declaras en huelga*. Supongo que eres hombre prevenido, y guardas pan para ocho, quince, ó los días que á tu parecer haya de durar el conflicto de carecer de un artículo indispensable para la vida; supongo también (y no es más que una suposición, porque yo te creo hombre honrado) supongo que tu moralidad deja bastante que desear, ó que tu falta de reflexión deja mucho, cuando no te cuidas de lo que va á ser de tus parientes, de tus amigos, de tus vecinos, de tus conciudadanos, el día en que no haya pan; cuando no te cuidas de lo que padecerán los pobres, que hacen de él su alimento principal, casi exclusivo muchos. Los ricos, la gente bien acomodada, comerá de otras cosas ó se irá á otra parte; pero el pobre sufre el hambre como sufre la peste, como lo sufre todo, allí donde le clava su pobreza. Así pues, en tu cólera ciega contra el capital, vas á descargar un golpe terrible contra las personas de tu clase, contra los que sueles llamar *tuyos*, contra los pobres.

Tú no te cuidas de estas cosas, y sigues adelante con tu idea. Tienes unas cuantas pesetas ahorradas; comerás de tu acopiado pan duro, supliendo con carne en mayor cantidad.

Pero hé aquí que los operarios del mataadero se han declarado en *huelga* también, y no hay carno.

En *huelga* están los obreros de la máquina que hace subir el agua á tu barrio, y no hay agua; esto te pone en un verdadero conflicto. Esperas á que pase una, dos, tres, seis horas,

ANUNCIOS

ALVARO FERNÁNDEZ
FOTÓGRAFO

Ampliaciones inalterables al bromuro, se hacen de cualquier retrato por antiguo y deteriorado que esté.
Tarjetas postales de la región.
Recibe encargos en la Fonda «LA NUEVA».—Potés.

Bodega
DE
Don Mariano de Miguel
Cosechero.—POTES

Durante más de veinte años, ha venido haciendo y mejorando unas hermosas «Soteras» del famoso y exquisito tostadillo de Liébana, y hoy puede ofrecer al público vinos naturales del país, de diez, quince y veinte años, á 3, 5 y 7 pesetas botella.

VICTORIANO ALMIRANTE
TAMA
COSECHERO DE VINOS
Y AGUARDIENTES DEL PAIS

En las hermosas bodegas de este acreditado cosechero, hallarn los aficionados, el superior vino de Liébana, como también el mejor tostadillo que se cosecha.

Ultramarinos y otros efectos

EL CABALLO INGLÉS
GUARNICIONERIA
— DE —
Hilario Hernández
Plaza Mayor.—POTES

Construye toda clase de guarniciones para coche y carro.
Gran surtido en efectos de viaje y caza, que se propone realizar á precios económicos.

Se construyen monturas

Imp. de LA VOZ DE LIÉBANA.—Potés

La Voz de Liébana

Agentes en Ultramar

Cuba.—Agente general, don Desiderio de Celis, *Muralla, 91 y 93,* Habana.

Cientuegos.—Don Luis Gómez, Apartado 12.

Matanzas.—Don Juan Prados, *Ropas «La Favorita».*

Puerto Príncipe (Camagüey).—Don Salustiano Lera, *General Gómez, 77.*

República Mejicana.—Agente general, don Francisco Lamadrid, *Arcos de Belén, 25,* Méjico.

Puebla.—Don Bernabé Fernández, *M. Arista y Santa Catalina, 18.*

Tehuacán.—Don Vicente García Bedoya, Apartado 117.

Veracruz.—Don Mariano de Miguel, Apartado 16, LA NORMA.

Matehuela.—(E. de S. Luis de Potosí): Don Inocencio Narezo, Apartado 125.

República Argentina.—Don Aquilino Ibañez, *Perú, 1085* Buenos Aires.

República Oriental del Uruguay.—Don Vidal Pesquera, *Avenida 18 de Julio, 195.*

En España

Madrid.—Don Emilio Bedoya, *Ferrás, 31.*

Santander.—Don Basilio Santerbás, *Ruamenor, 4.*

Sevilla.—Don Carlos García, *Alhóndiga, 67.*

San Fernando.—Don Juan Gutiérrez Bravo, *Dolores, 25.*

San Vicente de la Barquera.—Don Vidal Valle.

Cervera del Pisuerga.—Don Juan G. Campollo.

IMPRESA DE «LA VOZ DE LIÉBANA», POTES (Santander)

En estos talleres se hacen toda clase de impresiones, tarjetas, sobres, facturas, cartas, talonarios, memorandums, recordatorios, esquelas mortuorias, participaciones de enlace, estados, revistas, periódicos, etc.

Se reciben encargos de encuadernación

y el agua no llega; es de noche, no hay que esperar más; preciso es coger un cántaro é ir á llenarle á una fuente distante.

Pero ¿qué es esto que ven tus ojos, ó mas bien lo que no ven? Obscuridad completa. Confusión indecible. Otros que, como tú, van á la fuente, tropiezan con su cántaro en el tuyo, y le rompen. Se arma una gran pelotera; de las malas palabras se pasa á las malas obras; os sacudís de lo lindo; tú llevas lo peor y quedas en el suelo. Pides socorro, pero hay otros muchos que como tú, por golpes ó por caídas y atropellos, etc., le necesitan también, y recibes en su lugar la visita de un ratero, que á favor de la obscuridad despoja tus bolsillos. Al cabo de muchas horas te recogen. vuelves en tí, preguntas que significa todo aquello. y te responden: La «huelga de los operarios de la fábrica del gas».

El médico dice que es necesario sangrarte, pero la cosa no es posible; tambien los sangradores del Hospital y de la Casa do Socorro se han declarado en huelga, y los de la población están tan ocupados, que no parece ninguno para tí. Por no poder hacerse á tiempo este remedio, tienes una enfermedad. Sales de ella en fuerza de tus pocos años, y cuando te ves convaleciente, determinas dejar un pueblo en que tan mal te ha ido, y tomas el ferro-carril.

Ha habido grandes avenidas; se dice que muchas obras de fábrica se han resentido, pero el tren continúa hasta que, al llegar á un puente se derrumba, y te hallas en el rio, de donde te saca un guardia civil. Eres de los mejor librados; no te has roto más que una pierna. Según la costumbre establecida en España para estos casos, tardas horas en recibir socorro, y en tanto tienes tiempo de hablar con un guarda de la vía, que por disposición del médico te sostiene la pierna fracturada, acerca de la causa de aquel desastre, y entre los dos se entabla este diálogo:

Juan. ¡Es escandaloso esto! Si el puente hubiera estado bien hecho no se habría hundido.

Guarda. El puente bien hecho estaba, según decían y se ha visto muchos años; pero han sido tan terribles las avenidas y tantas, que sin duda se ha resentido.

Juan. ¡Sin duda! ¡Pues me gusta! ¿Y por qué no se ha averiguado con mil pares de...?

Guarda. Ya anduvo mirando el jefe de estación, y le pareció que no había novedad; á mí me parecía lo mismo, pero resulta que nos hemos equivocado.

Juan. Pero el jefe de estación y tú ¿entendeis de eso? Yo he oido decir que para estas cosas están los ingenieros.

Guarda. ¡Ya lo creo! Ellos son los que saben de eso. Pero ¿cuanto hace que no hay ingenieros en la línea!

Juan. ¡Qué infamia! ¿Y como se consiente eso?

Guarda. Parece que el Gobierno les ha hecho no sé que mala pasada á los ingenieros, sin respeto ninguno á lo mucho que saben, y ellos han dicho: «¿Si? Pues ahí van nuestros títulos», y se los han mandado al ministro de.... no me acuerdo á cual de los ministros....

Juan. Será al de la Guerra.

Guarda. No. Ellos decían que por ese ministerio no les hubiera sucedido eso; pero es igual, han enviado sus títulos, se han quedado de paisanos, y no sé lo que va á suceder.

Juan. Yo sí; que se estrellarán los viajeros como nos hemos estrellado. Por lo visto tambien se han declarado en huelga los ingenieros. ¡No me había ocurrido á mí que esto pudiera suceder! ¡Tienen bemoles las huelgas de estos señores! Dime, el médico que me ha de curar, ¿está en huelga también?

Guarda. No; es el titular del pueblo, y no puede dejarle hasta que cumpla la escritura. Además es muy buena perso-